

## AGENDA CIUDADANA

### UNA CLASE POLITICA EN DESCOMPOSICION

Lorenzo Meyer

**Una Teoria de la Degeneracion.** Los experimentos hechos con conejos o ratas, muestran que si se rompe el tabu del incesto y se cruzan sistematicamente a miembros de una misma familia por varias generaciones, al final se obtienen monstruos. Lo que en la primera generacion era un mero defecto, en la tercera ya es un problema serio y en la quinta una deformidad insostenible. Ejemplos de este fenomeno en los seres humanos se pueden observar en ciertas familias reales, en las obras de Gabriel Garcia Marquez...o en la clase politica mexicana.

En efecto, en politica hay una variante de este proceso biologico degenerativo. Y eso ocurre cuando por varias generaciones una pequeña elite gobernante se reproduce a si misma sin admitir la renovacion -la admision de los mas aptos- por la via de la competencia. Esta idea fue elaborada originalmente por dos italianos: el matematico, ingeniero y economista Vilfredo Pareto (1848-1923) y el jurista y cientifico politico, Gaetano Mosca (1858-1941) -que acuño el termino "clase politica" para referirse a la minoria en el poder- y por el sociologo italo-aleman, Roberto Michels (1876-1936). Los tres vieron a todo proceso historico-politico como un asunto de elites, pero uno donde la lucha o circulacion de las elites -para usar un concepto de Pareto-, era indispensable para mantener la vitalidad y salud del proceso politico y de la sociedad en general. Desde esta perspectiva, el problema central del desarrollo politico mexicano se encontraria justamente en el anquilosamiento y falta de

renovacion de la elite o clase politica, debido a los 66 años de monopolio politico del PRI o a los 78 años de monopolio de la "familia revolucionaria" y sus descendientes (en este ultimo caso se toma como punto de partida el inicio de la presidencia de Venustiano Carranza en 1917).

### **El Problema**

Es claro que la clase politica mexicana se encuentra en un estado avanzado de descomposicion y disfuncionalidad. Los signos son evidentes: asesinatos al interior del circulo intimo de la elite, incapacidad en la consecucion del interes nacional -la dirigencia mexicana aun no puede encontrar el camino para superar una crisis economica que se inicio hace veinte años-, corrupcion gubernamental generalizada, contradiccion sistematica entre el Estado de Derecho -el democratico- y el Estado de Hecho -el autoritario-, rebelion indigena pese a que el indigenismo es doctrina oficial, perdida relativa de soberania, destruccion ecologica acelerada, etcetera. Las razones de esta decadencia e inoperancia del grupo dirigente son varias, pero entre ellas destaca la inexistencia de mecanismos de renovacion por via de la competencia democratica.

### **Los Fundadores o la Vitalidad Original**

La generacion revolucionaria original, la que fundo el orden institucional sobre el que se fueron asentando las sucesivas capas de la clase politica mexicana, fue la de Madero y Carranza, la de Zapata, Villa y Orozco; todos ellos nacidos entre 1859 y 1882. Fueron ellos y sus seguidores, los que hicieron del proceso politico un juego de vida o muerte. Fueron ellos los creadores

del la "formula politica" -un concepto de Mosca- que justifico su derecho a destruir el Porfiriato y el derecho de "la Revolucion" a dirigir los destinos de Mexico. Esta formula incluyo, en su centro, ideas como: "sufragio efectivo, no reeleccion", "tierra y libertad", "la tierra es de quien la trabaja", "justicia social", "Mexico para los mexicanos" y otras similares. Con valor, inteligencia y decision, a sangre y fuego, estos lideres naturales, derrocaron a Porfirio Diaz y pusieron fin a su dictadura de 33 años. En esta etapa heroica del nuevo regimen, los miembros de la elite revolucionaria sabian y aceptaban que el precio del fracaso no era el retiro a disfrutar de la riqueza acumulada, como es hoy, sino la vida, como efectivamente le ocurrio a Madero, Carranza, Villa, Orozco y Zapata, y a muchos otros.

### **Reconstructores y Consolidadores**

A los lideres originales, a aquellos que se atrevieron a derribar las murallas de un sistema oligarquico, le sucedieron otros, no necesariamente mas jovenes, y a los que les toco concluir la obra de demolicion e iniciar la de reconstruccion. Simbolo de esta segunda camada de la clase politica, fue el grupo de Sonora, y sobre todos, los generales Alvaro Obregon y Plutarco Elias Calles.

En los años veinte, la politica mexicana seguia siendo una actividad muy peligrosa, y no ya porque la lucha entre la vieja y la nueva elite siguiera, sino por el feroz conflicto intestino entre los triunfadores. Obregon pago con una bala el precio por haber intentado la reeleccion. Y aunque Calles termino sus dias

en la paz del hogar (1945), muchos de los jefes de la época murieron jóvenes y con las botas puestas: Francisco Serrano, Rafael Buelna, Felipe Carrillo Puerto, Manlio Fabio Altamirano, etcetera. Otros, como Arnulfo R. Gomez o Saturnino Cedillo ya no estaban tan jóvenes, pero igual pagaron con la muerte sus errores de cálculo.

Calles y el general Lázaro Cárdenas, construyeron el andamiaje institucional y la base social masiva en que se asentaría el recién formado partido de Estado (PNR-PRM) y la presidencia fuerte, característica central del nuevo régimen. Con la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), se cerró el ciclo de los líderes políticos forjados al calor de la batalla y de la competencia violenta. A ellos les sucederían los administradores, los burocratas, los tecnócratas...y los parásitos.

### **Administradores, Burocratas y Tecnócratas**

De Miguel Alemán a Adolfo López Mateos, de 1946 a 1964, la élite política fue perdiendo, -por la acción de la biología y ya no de las balas- a aquellos de sus miembros que consideraban haber ganado su derecho a gobernar cuando la política era una manifestación directa de su esencia: la violencia. Para el momento en que Gustavo Díaz Ordaz asumió la presidencia -1964- hacia medio siglo que el viejo régimen había muerto. Fue entonces, cuando la "fórmula política" que había nacido con la Revolución -la base moral, legal y práctica del derecho de la élite a gobernar-, empezó a fallar, a dar muestras de obsolescencia. La reforma agraria, el sindicalismo o el

nacionalismo revolucionario, ya no eran justificaciones suficientes para que las no elites -los mexicanos sin poder-, aceptaran sin cuestionar el derecho al mando de una clase politica que nunca conocio el olor a polvora y que ya era basicamente un conjunto de administradores y burocratas, notables solo por su corrupcion y prepotencia.

Fue entonces cuando un movimiento estudiantil y urbano, es decir, de clase media, volvio a insistir en la "formula politica" original, la de Madero -"sufragio efectivo"-, y que implicaba abrir el proceso politico a una competencia real por el derecho a gobernar por la via de las urnas, del voto, de la democracia. La respuesta, todos lo sabemos, se dio el 2 de octubre de 1968: la "razon de Estado" justifico el uso de la fuerza contra los jovenes disidentes y reafirmo el autoritarismo.

Desde ese momento la base moral de la elite -su legitimidad para ocupar el escalon mas alto de la piramide del poder- quedo en entredicho. Ninguna de las administraciones que sucedieron a la de Diaz Ordaz supo realmente como responder al reto que representaba una sociedad que se modernizaba y un entorno nacional e internacional donde la democracia era cada vez mas la fuente insustituible de la legitimidad.

### **Una Elite Menos Efectiva y Mas Parasitaria**

En su origen, la clase politica mexicana se formo en la lucha directa, en el juego del todo por el todo. Finalmente monopolizo el poder y disfruto de la consecuente impunidad para acumular riqueza (no fue gratuito que "carrancear" fuera sinonimo de robar), pero comparada con la actual, la corrupcion original

fue *peccata minuta*, incapaz de generar las fortunas que hoy celebran *Fortune* o *Forbes*. Y no todo fue corrupcion, pues finalmente los revolucionarios restauraron la paz, crearon instituciones, dieron pasos importantes para alejar al pais de un pasado colonial que aun sobrevivia, y consolidaron el sentimiento de nacionalidad. Pero la falta permanente de competencia electoral, la endogamia, la ausencia de mecanismos efectivos para que la sociedad le llamara a cuentas y el paso del tiempo, hizo que los defectos de la clase politica original -el autoritarismo revolucionario- se transformaran en las siguientes generaciones en autenticas monstruosidades.

Para los años sesenta, Mexico ya estaba dominado por una burocracia tan voraz como numerosa e incompetente. Lo que despues se denunciaria como el "Estado Obeso", no era otra cosa que una manifestacion de la naturaleza corrupta e ineficiente de la clase politica que habia transitado de la etapa de los estadistas a la de los simples burocratas. Para la sociedad mexicana, cada vez mas compleja y mas distante de sus gobernantes, el problema politico central fue encontrar la manera de sacudirse de ese peso muerto, esa clase que si bien no era ociosa, si era disfuncional y bastante inutil.

El problema anterior sigue sin haber encontrado solucion. La via revolucionaria para forzar la transformacion de una elite en decadencia, fracaso en los setentas -no sin dejar tras de si un reguero de sangre- y el surgimiento del Ejercito Zapatista de Liberacion Nacional en enero de 1994, sacudio a la clase politica, pero hoy esta ha conseguido tender un cerco en torno a

los insurgentes, tanto militar como político, que los tiene relativamente aislados en la selva chiapaneca. Por otro lado, la creación de auténticos partidos opositores, capaces de disputar el poder por la vía pacífica a un colosal partido de Estado, ha resultado un proceso notable por su lentitud. Sin negar la importancia actual de estos partidos -alcaldías, tres gobernaturas, la Procuraduría General de Justicia y una presencia significativa en el Congreso-, su acción aun no logra destruir el monopolio priista del poder.

### **Para Concluir**

Hace ya buen tiempo que la clase política mexicana dejó de ser creativa, útil al interés nacional. Al final del siglo XX, esa elite en decadencia, es el principal obstáculo en el proceso de evolución política del pueblo mexicano, justamente como lo fue la porfirista al final de su ciclo vital. Sin embargo, -y esa es la esencia de la tragedia mexicana de hoy- tras tantos años de autoritarismo, con el peso enorme de los intereses creados, con la debilidad de los partidos de oposición y con una cultura cívica sin experiencia democrática, la lucha por sustituir a una elite burocrática, corrupta y parasitaria por otra creativa, responsable y comprometida con la modernización real, es una particularmente difícil y de resultado incierto.